



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pascua 5 (C)
19 de mayo de 2019

[RCL] Hechos 11:1-18; Salmo 148; Apocalipsis 21:1-6; Juan 13:31-35

Hechos 11:1-18

El libro de los Hechos de los Apóstoles describe a los primeros seguidores de Jesús como judíos observantes y los inicios de la Iglesia con raíces en el judaísmo, sin embargo, se refiere a la expansión de la Iglesia desde los orígenes hasta convertirse en un movimiento que se extendió por todo el Imperio romano.

En la primera parte del pasaje de hoy, versículos del 1 al 3, los apóstoles compañeros de Pedro y los judíos creyentes en Jesús (los fieles circuncidados) se enfrentan a Pedro a su regreso a Jerusalén después de bautizar al centurión romano Cornelio en Cesárea. Le exigen una explicación de por qué ha quebrantado la ley judía al entrar en una casa pagana y comer alimentos impuros.

En los versículos del 4 al 17, Pedro repite los eventos del capítulo 10; es una manera que Lucas utiliza para dar énfasis. Cuando Pedro explica la visión en la que Dios le ha informado de manera enfática y repetidamente que lo que Dios había limpiado él no debía considerarlo inmundo, afirma que el Espíritu Santo le había dirigido a la conversión de los gentiles al relatar una visión simultánea que tuvo Cornelio en la que se le pedía que debía enviar a alguien a Jafa para que trajera a Pedro. Cuando Pedro llega a la casa, empieza a proclamar el evangelio, pero el Espíritu Santo cae sobre la casa de Cornelio justo como lo había hecho sobre los Apóstoles el día de Pentecostés. Pedro recuerda las palabras y los dones recibidos de Dios ese día, y entiende que es voluntad de Dios que los gentiles sean salvos. En el verso final 18, los apóstoles y los creyentes judíos (al oír el relato) se calmaron. Ellos también entienden que a los gentiles les es dada la salvación por la fe en Jesús, y alaban a Dios.

El pasaje es fundamental en la propagación del evangelio de los judíos seguidores al resto del mundo del Imperio romano pagano. También se hace la distinción entre el bautismo de agua, obra humana, y el bautismo en el Espíritu Santo, obra de Dios.

- ¿Cuáles son algunas de las diferencias y similitudes entre el bautismo de agua y el bautismo del Espíritu? ¿Cuál se ejerce primero? ¿Es uno más público que el otro?

- A pesar de que el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, son lentos para entender el propósito y mandamiento de Dios que el evangelio sea predicado a todo el mundo. No todos los Apóstoles comprenden esto al mismo tiempo. ¿Puedes pensar en otros ejemplos de los tiempos, ya sea en la Biblia o en tu propia experiencia, cuando el comprender el llamado de Dios sucede como un proceso o como un momento específico de iluminación?

Salmo 148

El Salmo 148 es un himno de alabanza. Un elenco de todo lo creado es convocado para alabar a Dios, el creador de todo el universo. En los versículos del 1 al 6, se exhorta a los habitantes de los cielos a que alaben a su creador. En los versículos del 7 al 14, se pide a los elementos de la tierra que alaben la gloria de Dios. Dios es el ensalzado y espléndido creador del cielo y de la tierra, y los hijos de Israel, sus fieles servidores, están especialmente cerca de él.

El pasaje de hoy, de los Hechos de los Apóstoles, termina alabando a Dios, diciendo: “Entonces Dios también ha concedido a los paganos el arrepentimiento que conduce a la vida” (Hechos 11:18).

- ¿Qué partes del Salmo 148 podrían los Apóstoles haber incluido en sus alabanzas? Trata de escribir algunos versos adicionales que los apóstoles podrían haber rezado en una efusión extemporánea de alabanza en respuesta a la explicación de Pedro de los eventos narrados en Hechos 11:1-18.

Apocalipsis 21:1-6

Este pasaje describe la revelación de la Jerusalén celestial. Una revelación o apocalipsis es generalmente una narración en primera persona en la que el escritor relata una o varias visiones sobre el futuro y/o el mundo celestial. El escritor del Apocalipsis de san Juan es a la vez un profeta oral en la tradición de Daniel, Ezequiel e Isaías, y un escribano cuyas palabras escritas reclaman la autoridad de proceder directamente de Dios, el que estaba sentado en el trono.

En el Apocalipsis de san Juan, sobre todo en el pasaje de hoy, tenemos un ejemplo de la literatura visionaria cristiana construida sobre los cimientos de los apocalipsis judíos. La imagen del trono divino y el trazado exacto de la ciudad celestial contiene ecos de Ezequiel 1 y Ezequiel 40-42, mientras que el nuevo cielo y una nueva tierra y la ausencia de llanto son ecos de Isaías 65.

De hecho, incluso la referencia a la ciudad santa de Jerusalén se apoya en un marco de referencia esencialmente judía. Las referencias al testimonio de Jesucristo y a las siete iglesias de Asia sugieren que el escritor era un profeta cristiano de origen judío. Su contexto histórico puede haber incluido la destrucción y la pérdida de Jerusalén y del Templo por los romanos en el año 70 EC, y la persecución de los judíos seguidores de Jesús. Algunos de los textos del Apocalipsis de san Juan se basan en las imágenes gráficas de la destrucción. Sin embargo, el texto en su conjunto es un acto glorioso de culto, contando una historia de la presencia permanente de Dios en la salvación ofrecida por Jesucristo. La visión termina con una nota de fe y esperanza.

- El hermoso lenguaje de la versión del rey Jacobo [King James] de este pasaje contiene las palabras: “Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor, todo lo antiguo ha pasado”. Medita en esta poesía por unos momentos. ¿Qué significan estas palabras para ti? ¿Cómo podrías utilizarlas en un contexto pastoral?

Juan 13:31-35

Este pasaje presenta lo que se conoce comúnmente como el “discurso de despedida”, en el que Jesús anuncia su muerte inminente a sus discípulos y ofrece consolación e instrucciones de cómo deben comportarse cuando él se haya ido.

En los versículos del 31 al 33, subraya la glorificación: la relación duradera y mística entre el Hijo y Dios el padre. Llama a los discípulos “niños pequeños”, destacando su unidad con el Padre. Al mismo tiempo, esta expresión de cariño expresa su amor hacia ellos. Aquí vuelve a dos temas adicionales de su ministerio: el mandamiento de amarse los unos a los otros y la presencia del Padre en los discípulos. “Me buscaréis” les dice, posiblemente para hablarles de nuevas formas en que ellos lo encontrarán después de su partida.

Se refiere a los judíos, a diferencia de sus discípulos, los judíos seguidores de Jesús, y hace hincapié en cómo sus propios seguidores se conocerán: por su amor por él, lo que refleja el amor de Jesús por ellos. Es esencial que la comunidad de seguidores de Jesús demuestre el amor de Dios como una luz brillante para que el mundo lo pueda ver.

- Glorificación puede significar dar alabanza o la manifestación de aquello que es digno de alabanza. Lea con cuidado los versículos 31 y 32. Las palabras “glorificar” y “glorificado” aparecen cinco veces. ¿Qué quiere decir Jesús con esa palabra? ¿La palabra “ahora” modifica o aclara el significado de Jesús?
- Este pasaje contiene las famosas palabras: “Os doy un mandamiento nuevo”. ¿Qué hay de nuevo en el mandamiento de amarnos los unos a los otros? ¿Qué hay de radicalmente nuevo en la forma en que Dios nos ha mostrado su amor por nosotros en Jesús? ¿Qué significa ser discípulo bajo este nuevo mandamiento?

Este estudio bíblico, escrito por Susan Butterworth, originalmente se presentó para la Pascua 5 (C) el 28 de abril de 2013.